Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adalantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, miércoles 29 de Julio de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.445

Desde Madrid.

26 Julio de 1891.

Los veraneantes que se ván de Madrid huyendo de los calores estivales, miran con desdén á los que se quedan remojándose en el Manzanares, que en clase de rios, viene á ser un escribiente de la clase de cuarto.

En San Sebastián, por ejemplo, tienen ustedes la arcadia de la vida moderna.

Hace fresco, se respiran brisas del Cantábrico, está nublado, llueve; cuesta todo un ojo de la cara, mientras se pierde el restante en el Gran Casino, oyendo el concierto dirijido por Bretón y tirando de la oreja á Jorje.

Yo no comprendo cómo algunos madrileños más ó menos auténticos hacen sacrificios por salir de la córte. Huyen del calor y se meten de cabeza en el Etna, creàndose sofocones de á fólio.

Figúrense ustedes que despues de un paseo por el *boulevard* guipuzcoano, frescos como lechugas, pierden de un golpe al *bacarrat* todos los fondos que traían para la *seaçon*. Entónces ya no es calor tropical sino volcánico el que sienten. Yo conozco quien, con el sofoco, se ha quedado hecho un cochifrito.

Por lo demás, el veraneo suele tambien cambiar de estaciones.

D. Trifón Berduguete, es padre de dos pimpollos de café. Las Berduguete *puntos* fuertes en Recoletos y en la acera de las Calatravas, pasan el año haciendo combinaciones inverosímiles con sus trajecitos de lana, y traducciones de sus únicos sombreros, que han pasado à través de los tiempos, desde la forma *archiduquesa* hasta la de tarteja china.

Los Berduguete por reminiscencia, sin duda, son rumiantes herbívoros. El año se lo pasan á fuerza de patatas y otras hortalizas, de manera que las niñas lucen á diario una palidez mate que trae locos á media docena de *spormants*.

La Gran Bretaña, que en todas partes clava la bandera, la ha izado tambien en casa de los Berduguete.

La colonia del Cabo ó Jamaica, tiene menos *ingleses*. Pero esono importa; las niñas salen de veraneo—esto *viste* mucho y tienen la satisfaccion de bañar sus formas de pájaro frito.

Cuando el Guadarrama sopla, muchos madrileños sudan como si fuera Agosto. Y no se crea que lleven gabán de pieles ni *chouberky* à la espalda. Nada de eso; es que han veraneado en las playas y aquellas frescuras traen estos calores.

Los *ingleses* que acuden á cobrar sus anticipos, se encargan de tostarlos como á San Lorenzo.

Los que vamos à veranear, no para darnos *gusto*, sino para enterarnos de lo que no nos importa conocemos ya de vista á los abonados á la playa.

Desde muy temprano, comienza el desfile de los que ván á sumerjirse en las tranquilas olas.

Ver al desnudo la raza humana, es casi dar la razon á Darwin, proclamándose partidario entusiasta de su escuela.

El primer bañista es un jubilado de Hacienda, que acude con puntualidad oficinesca.

Nuestro hombre tímido y receloso como expediente de defraudacion, contempla atónito las ondas, y despues de muchas precauciones, termina por lavarse la cara y los talones, dando por terminado el baño.

Más tarde llegan otros *amateurs*, uno de los cuales, cosechero de vinos y regordote, se pasa al baño, haciéndose el muerto y contemplando de paso á las bellas que comienzan á lucir sus redondeces.

En medio de esta coleccion de tritones tampoco faltan *chuscos*.

Uno conozco yo, fumador empedernido, que entra en el agua sin olvidarse del veguero.

El otro dia conociendo que se iba à pique, salvó el cigarro, dejándolo sobre la cabeza de un diplomático.

Manuel Saleta.

Las islas Carolinas y los yankées.

Hace unos cuantos dias nos dió el telégrafo la noticia de la llegada de un jefe carolino à los Estados-Unidos.

El orígen de esta noticia, està en el siguiente telégrama que encontramos en los periódicos de Nueva-York, llegados á Europa por el último correo:

S. Francisco, 7 de Julio.—El jefe carolino Nanpie, de la isla de Ponapé, llegó ayer en el vapor «Australia», procedente de Honolulu. Viene á apelar al presidente Harrison, en nombre de los suyos, amenazados con la ruina de sus propiedades por la soldadesca española. Nanpie es un hombre de varonil y esforzado aspecto y habla bien el inglés. Dice que su gente ha sufrido hasta el límite de lo posible la brutalidad de los españoles. Los soldados enviados á Ponapé no son españoles, sino indianos de Manila, sucios, ignorantes y sensuales. Los españoles, celosos de la obra de los misioneros americanos, se dedicaron á tiranizar á los indígenas, que se levantaron y los espulsaron al ver que os maltrataban y destruían sus propiedades. En represalia fueron bombardeadas sus aldeas; pero los indígenas siempre han podido zurrar á doble número de renegados de Manila.

El cónsul de los Estados-Unidos, M. Rend, se encuentra en Honolulu y espera regresar á Ponapé en el vapor de las misiones «Morning Star», el mismo que llevó á Honolulu al cacique Nanpie y varios misioneros. Rand ha estado esperando seis meses por este vapor. Se cree que ha escrito á Washington instando con vehemencia al gobierno para que envíe á Ponapé un buque de guerra para proteger la propiedad de los americanos é insistir en que los españoles traten á los indígenas con equidad.

***

A este telégrama pone cumplido y digno comentario el periódico español que se publica en Nueva-York, en las siguientes líneas:

Hemos reproducido este despacho, tejido de inexactitudes y de malquerencia á España, para dar una muestra de la clase de noticias que acerca de los sucesos de Ponapé seguramente menudearán desde hoy con motivo de la presencia del cacique Nanpie. Este indígena no es indudablemente otra cosa que un instrumento dúctil de esos misioneros metodistas, á quienes, por nuestro mal, hemos dejado por largo tiempo usufructuar la isla de Ponapé y hacer de ella un nido de sedicion anti-española.

Claro está que el presidente Harrison no puede dar oidos á las consejas de que es portador el jefe carolino, ni entrometerse, sin faltar al derecho, en asuntos de particular incumbencia de España.

Si Nanpie no quiere ser español, con espatriarse ha realizado su propósito; y si hay en Ponapé quien le siga en los deseos, debe seguirle en el ejemplo.

El gobierno americano sabe y reconoce que las islas Carolinas son nuestras; y dando de barato que las tropas españolas hubiesen cometido allí crueldades con los naturales—aseveracion falsísima, pues no es crueldad someter al que se revela y castigar al que asesina—no tendria derecho para dirigirnos la menor observacion respecto al régimen interior de aquellas islas.

Cuanto á los súbditos de los Estados-Unidos allí residentes, si ellos acatan nuestra autoridad, serán, sin duda, tan respetados en sus personas y propiedades como lo son los que residen en la Península.

No nos gusta, ni aún en pró del patriotismo, pecar de intemperantes y exagerados; pero nos parece que para cortar de raiz el mal que se ha dejado sentir en la isla de Ponapé, sería lo más conducente prohibir para siempre el regreso á dicha isla de todos aquellos á quienes se pruebe que han cimentado los ódios contra la autoridad de España.

La cizaña se arranca.

Alarcón en la guerra de Africa.

Cinco años antes de la memorable campaña contra el imperio marroquí, el padre del insigne novelista, haciendo un verdadero sacrificio, redimió del servicio militar á su hijo Pedro Antonio, con objeto de no interrumpir su carrera literaria; pero al estallar la guerra, el redimido no vaciló, sentando plaza como soldado voluntario en la primera compañia del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo, núm. 9.

El nuevo soldado, amigo cariñoso del general Ros de Olano, comandante del cuerpo de ejército al que pertenecia su batallón, considerado en debida forma por Turón y Cervino, jefes respectivos de su división y brigada, no formaba en filas; vestía levita abrochada con una carrera de botones, pantalón encarnado y leopoldina; era plaza montada y podia encaminarse durante el fuego donde lo juzgase oportuno.

De esta autorización hizo siempre uso el autor de *El sombrero de tres picos* para buscar los puestos de peligro, para colocarse en primera línea, para ver muy cerca al enemigo, si bien en casi todos los choques se situaba, á última hora, al lado del cuerpo à que pertenecia.

Activo, infatigable, lleno de entusiasmo, conocedor inteligente del sistema de guerra utilizado por los musulmanes, apenas oíase un tiro en las avanzadas, ya corria Alarcón á enterarse de lo que pasaba, trepando por los montes, salvando los barrancos, buscando paso entre los matorrales, ora á pie, ora á caballo, á veces provisto, ya del lápiz y del papel para comenzar sobre el mismo terreno la página brillante de un hecho de armas.

Y al llegar la noche de un dia sin descanso, pródigo tan solo en lances sangrientos y tristes peripecias, el escritor entraba en su tienda, encendía una vela puesta sobre el cubo de una bayoneta clavada en tierra, y redactaba rápidamente aquellas preciosas narraciones de campaña que tan justa fama hubieron de proporcionarle; es decir, que el poeta trabajaba mientras el ejército fuera de las fuerzas destinadas al servicio de trinchera, dormía con sueño reparador.

Bien ganada estuvo la cruz de San Fernando que le otorgó el general en jefe el 31 de Enero de 1860. Aquel dia, cuando Alarcón vió descender à las huestes

¡¡¡EL CALOR!!!

Así, con tres admiraciones ó con tres entorchados, porque todo lo merece.

¡Un calor de príncipe de la milicia, esto es, de treinta y nueve grados y muy malos empleos!

Toda la gente se queja del calor y nadie sabe cómo defenderse.

Una vecina dice à otra:

—En mi casa todo està abierto, para que entre el fresco, pero él va y no entra.

—Pues en la mia—responde la vecina—sucede lo mismo; porque el fresco debe ser del partido de mi esposo, de los que no entran nunca.

Y la verdad es que el fresco va siendo un mito.

Los cafés durante el dia estàn desiertos. De vez en cuando entra un parroquiano en su propia salsa, esto es, bañado en sudor, y llama.

El camarero no viene. ¡Pepe!—grita el parroquiano abanicándose, y Pepe sin parecer. Al fin se acerca Cayetano, otro camarero, y dice:—«No se moleste V., señorito, Pepe no puede oirle; ayer tarde, á las cinco, pidió un inglés un ponche, y Pepe, al encargarlo en la cocina, se despidió de nosotros. Poco despues el inglés se tomaba el ponche; ¡era nuestro compañero Pepe, que se habia liquidado dentro de la ponchera!»

En los Jardines del Buen Retiro, que es el sitio donde dicen que hace más fresco de todo Madrid, preguntaba anoche un amigo á otro:

—¿Qué te parecen estos cantantes?

—Que tienen la voz muy caliente.

Al mismo tiempo pasaba una vengadora muy guapa y muy elegante, gritando:

—¡Pues yo le insulto esta noche y que arda Troya!

Se le acercó un gomoso y le dijo con tono suplicante:

—¡No haga V. eso, señora, porque va á arder!

En un grupo de un poco más allá oimos:

—¡No tome V. las cosas con tanto calor!... ¡digan lo que quieran los termómetros!

Y á la salida:

—Chico, no sé cómo librarme de este calor. Vivo en la calle del Baño, veo todas las noches en el Circo la pantomina acuática, estoy merced á los ingleses con el agua al cuello, mí mujer me suelta á cada momento cuatro frescas, y á pesar de todo, no dejo de sudar un instante.

—Pues yo el otro dia, cuando entró en casa mi suegra, despues de aquel alboroto, me quedé helado, pero ella, lejos de arañarme, como era natural, dado su carácter...

—¡Te tomó con barquillos!

Sobre todo á los gordos este calor les sienta muy mal. Si se pusiesen en fila á la orilla del Manzanares, no quedaria en su sitio ni uno solo de los cajones de las lavanderas. El sudor de los gordos es una especie de riada sin càuce.

—Ya ha venido el señor grueso del segundo—dice en la portería el portero á su esposa.

—Hombre, ¿y en qué lo conoces?

—¡Pues toma, en las goteras!

Y si siquiera el calor no produjese desgracias...

Pero van Vds. à ver.

En el paseo de las Yeserías, un pobre carretero cayó al suelo medio asfixiado, y costó gran trabajo volverle á la vida.

En el paseo de Atocha fué necesario bajar á un albañil del andámio en que se hallaba, porque sufrió un desvanecimiento.

Uno de los mozos que se cuidan de limpiar los rails del tranvia del Este, tambien tuvo necesidad de ser ausiliado por varios vecinos de la calle de Alcalá, en el trozo que desde la puerta del mismo nombre llega hasta la carretera de Aragón, y varios individuos del cuerpo de Seguridad tuvieron que ser relevados ayer por no poder resistir el calor y presentar síntomas de asfixia.

¡Conque cuando los guardias de Seguridad no están seguros, hagan ustedes el favor de decir!...

En la Bolsa, en donde nunca falta concurrencia, no se veian más que treinta personas, ayer á las tres de la tarde.

Los demàs bolsistas sabian ya en sus casas lo que habia de subir y lo que habia de bajar: con el calor el termómetro, con los conservadores el papel.

En Badajoz parece que se asfixian los gorriones, según cuenta un periódico local.

Aquí ya hemos dicho que cumplen idéntica misión los guardias de Orden público.

En suma, que esto no se puede resistir ni en clase de gorrión ni como guardia de Seguridad.

Es preciso tomar alguna determinación y... el tren.

¿Para dónde?

Para el Polo; Baile, Norte, de Urive ó de Bernabé.

enemigas desde su campo de Tetuán al nuestro de la Aduana, cargó primero con los escuadrones de coraceros, unióse luego á la artillería puesta al galope para emplazar sus piezas, se incorporó momentos después á la brigada Cervino, que también acudía á la carrera con objeto de rechazar la acometida, formó parte de uno de los cuadros escalonados de esta brigada, y, en último término, tampoco abandonó su batallón en la famosa carga de los cazadores de Ciudad Rodrigo y Baza.

Una vez tomada la *ciudad santa*, se dedicó con mayor libertad, pero sin abandonar sus hábitos militares, á tareas literarias, fundando el periódico titulado *El Eco de Tetuán*; entablando relaciones con algunos moros ilustrados y estudiando profundamente las costumbres del pueblo marroquí.

Sin embargo, como la costumbre de los triunfos repetidos trastornó entonces muchas imaginaciones aquende el Estrecho, exigiendo algunos hasta *la conquista* del mulsumán imperio, tal cual si no existieran obstáculos de ningún género, en idéntica forma que si se tratase de una marcha ordinaria. Alarcón y la mayor parte de los corresponsales de periódicos en el ejército de Africa, resolvieron volver á España para encauzar la opinión, consignando de modo categórico que aquellos soldados victoriosos dormían siempre vestidos y en el suelo, hacían un penoso servicio de noche, venían batiéndose durante cinco meses consecutivos, sin pan à veces, hambrientos otras, en lucha asímismo con los elementos y las enfermedades, por cuyo motivo, exigirles nuevos esfuerzos,era sacrificarlos en lugar de premiarlos.

Esa misión traian á la madre patria los corresponsales; mas à las pocas horas de su partida se empeñó la última batalla en los campos de Wad Rás, y otros 2.000 hombres sellaron con su sangre el cumplimiento de sacrosantos deberes.

Gloriosa fué la jornada para el batallón del malogrado publicista, aun cuando en ella sufriese Ciudad Rodrigo pérdidas enormes, pero la muerte de amigos y compañeros de armas la recordó siempre y con verdadera pena Pedro Antonio Alarcón, cuyo carácter noble y generoso era, por decirlo asi, digno complemento de la energía de su alma y de su valor en los combates.

Sunt lacrymæ rerum.

Noticias locales y generales

Nuestro colega *El Clamor* se entretiene en desmentir las supuestas divergencias que dice *El Dia* reinan en nuestro campo reformista y los imajinarios desmayos de que asegura estamos siendo víctimas los que seguimos al señor Romero Robledo.

No se canse el apreciable compañero, porque es perder el tiempo. El que quiera saber si padecemos desmayos y si nos aniquilan las disidencias, que nos ponga á prueba, y saldrá de dudas y se convencerá de que el señor Romero Robledo no cuenta con amigos, si nó con idólatras de su política y de su persona.

Por más vueltas que le dén al manubrio los que no se explican la unidad de miras del partido reformista y su adhesión à su ilustre Jefe.

—Escriben de Badajoz, que la temperatura es tan alta, que han desaparecido las golondrinas de algunas poblaciones, y que día hubo en que cayeron asfixiados los gorriones en las horas del medio día.

—El Juzgado de Olot venderá el diez del próximo mes, el manso *Marcé*, situado en el término de Torallas.

El primero del próximo mes, hará lo propio el de esta ciudad, vendiendo media casa de la calle de Alemanes, y la media finca rústica plantada de viña del término de S. Daniel.

El de Figueras cita y llama á los hermanos de Francisco Guisset, pastor que murió accidentalmente el 12 del pasado Abril, llamados Juan é Isidro Guisset y Garriga y, además, cita y llama á José Iter Rodés, natural de Rialp en la provincia de Lérida.

—Segun noticias, para el caso de que el buque de guerra chileno *Presidente Errazuriz* entrase en algún puerto español en demanda de tripulación, el Gobierno español ha dado las órdenes oportunas à fin de que no se les permita embarcar marinería, y tenemos entendido que estas resoluciones, análogas á las que ha tomado sobre el particular el Gobierno británico, son, por decirlo así, de carácter general.

—En Gracia se ha realizado un casamiento que, por lo original, ha llamado la atención de aquellos vecinos.

Se trata de un jóven de veinticuatro años, que se ha unido en santo lazo á su nodriza que cuenta cincuenta y cuatro abriles.

Y como el amor lo pintan ciego, y sobre gustos no hay nada escrito, de ahí eso.

—Tenemos carta de San Hilario Sacalm diciéndonos, que es muchísima la concurrencia à las aguas saludables de aquella población, cual pocos años se rejistran, y entre las varias personas que se nos citan como conocidas, son el ex-Ministro señor Balaguer y el ex-Diputado señor Vilaret.

—Según noticias de nuestros representantes en Francia y Portugal, aumenta el número de emigrados españoles que se acogen á la amnistía.

Vamos á ver quienes tienen razón, si los republicanos que lo niegan, ó los ministeriales que lo afirman.

—Noticias de Chile recibidas últimamente, dicen que los insurrectos han recibido de California 14.000 fusiles Remigton, ocho millones de cartuchos, cinco millones de granadas para la escuadra y 24.000 equipos para la Infantería.

—Se encuentra vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Figueras, dotada anualmente con el sueldo de 2.836 pesetas. El 14 del próximo Agosto cumple el plazo de pretensión.

—Dicen los periódicos de Màlaga que pasan de 6.000 las fincas que están en venta por no haber podido sus dueños pagar la contribución territorial.

En Orense se anuncia sin cesar la venta de 1.500 fincas por igual motivo.

En Avila pasan de 300 las fincas embargadas.

No bajan de 1.000 las que están en el mismo caso en Guadalajara, Ciudad Real, Cuenca y Toledo.

—Que hace tiempo sentimos un calor sofocante y que metiendo nuestros cuerpos en el agua encontramos un agradable alivio, son verdades que nadie ignora, pero que no han de servir de pié para que una caterva de chiquillos—algunos ya grandullones—se bañen completamente desnudos en el rio Ter frente á la Dehesa.

¿No le parece á V. Sr. Tuyet, que nada tiene de decoroso aquel espectáculo y que desdice de toda población culta?

—Dice *La Concentración* de Figueras:

Por una casualidad nos hemos podido enterar de que en el Juzgado de 1.ª instancia de este Partido solo hay un pleito pendiente de fallo y dos detenidos en la Cárcel á disposición del Juzgado.

Es un estado al que nunca seguramente se habia llegado y que demuestra por modo evidente la laboriosidad que distingue al Sr. Juez. Ya por lo poco que falta y para que pudiese servir de ejemplo á los juzgados de España, desearíamos poder anunciar en sitio preferente que en el Juzgado de 1.ª instancia de Figueras no queda un sólo pleito por fallar ni un sólo detenido à su disposición.

—Los periódicos de Granada dicen que durante el otoño S. M. la Reina Regente irá á dicha ciudad, proponiéndose visitar las demás capitales de las provincias andaluzas, pero segun telegrafian de Madrid, en los centros oficiales se desmiente en absoluto la noticia.

—Se encuentra en sus posesiones de Matamoros, en Torrevieja, el insigne poeta D. Ramón de Campoamor.

—En Lorca se ha suicidado un niño de diez años, llamado Antonio Novo, disparándose un tiro de pistola.

El proyectil le entró por un oido y le salió por el otro.

—Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una real orden disponiendo que á los jefes y oficiales de la escala de reserva se les abonen los cuatro quintos de sueldo con arreglo á los nuevamente señalados para la escala activa.

Vamos, algo se pesca.

—Lo que sucede en la fuente pública de la Plaza de San Francisco, va picando en historia.

Ahora tenemos que hay quien, por comodidad sin duda, lleva sus caballerias á beber á la referida fuente, y como este espectáculo es de bastante duración y se repite varias veces al dia, los vecinos se ven á cada momento imposibilitados de surtirse de agua.

—Téngase mucho cuidado en la admisión de monedas de dos reales, pues después de haberse estado mucho tiempo sin que se viera una para remedio, de pronto ha habido en la plaza una verdadera inundación de ellas, por supuesto, falsas, en tanto número, que no parece sino que se haya descubierto una mina de tan cucas monedillas, acuñadas y todo.

La aparición ha sido esta vez simultánea en varias plazas de abastos.

Ya sólo falta que se falsifique también la moneda de cobre, para que la haya falsa de toda clase, menos de oro, pues de éstas sí que no se ve ninguna falsa.

Ni buena tampoco.

—Un indio llamado Narrayeu Harland Sukhatme, acaba de dar varias representaciones en diferentes colegios de Bombay, dando pruebas de un talento calculador verdaderamente extraordinario.

Mientras juega una partida de ajedrez, juega tambien à los naipes con otro jugador, y dicta á otra persona una traducción del sanscrito.

Durante este tiempo, halla modo de contar el número de granos contenidos en un puñado de trigo que le arrojan al rostro. Por último, en este mismo período de tiempo hace una multiplicación de un número de trece cifras por otro de diez.

Otros cálculos complicados, que exigen en general un trabajo de cinco horas, son hechos por este indio en cinco minutos.

El gobernador de Bombay le ha dado un permiso que le facilitará emprender un próximo viaje á Europa para dar representaciones de cálculo.

—Las noticias recibidas de Toledo dicen que la epidemia del trancazo ha entrado en el período de su decrecimiento.

—Nuestro distinguido compañero en la prensa el director de la *Revista de España* y redactor de *La Epoca*, D. Manuel Tello Amondareyn, ha sido honrado por el Gobierno portugués con la encomienda de la órden militar de Cristo.

—Las autoridades de Orense, Málaga y Cartagena, han felicitado á S. M. la Reina Regente por los indultos concedidos á reos de aquellas localidades.

—El Sr. D. Matías Lopez ha legado en su testamento 22.000 duros para construir dos escuelas en Sarriá, su pueblo natal, y dotarlas del material necesario.

—El pintor D. Juan Jimenez, de quien se ha dicho que habia perdido la razon, no es el señor D. Juan Jimenez Martin, pintor también y también residente en la capital del orbe católico.

—Por no corresponder el público á sus esfuerzos, la compañía del Sr. Miquel se ha visto obligada á diseminarse y abandonar esta ciudad.

Los perros y monos sábios nos han dejado también, llevàndose sus dueños los bolsillos bien repletos.

A este triste contraste no caben comentarios. Los dejamos á conciencia del lector.

—Por los tribunales alemanes ha sido condenado un sacerdote que aconsejó á unos amigos suyos que no tuvieran el retrato de Guillermo II entre dos santos.

El hecho de autos fué el siguiente:

El vicario de Wollstein (Posen) visitó à la familia de N. y vió que ésta tenia en la sala el retrato del emperador entre dos imágenes de la iglesia católica. El vicario dijo á la dueña de la casa que siendo Guillermo II protestante, no debia estar entre santos. La dueña de la casa, que era monárquica, al oir al cura se escandalizó, enteró al emperador de lo ocurrido y el sacerdote fué procesado por delito de lesa majestad.

—Los trenes descendentes de la línea de Francia, en particular los expresos, pasan por esta ciudad repletos de viajeros que van en busca de climas más frescos que los de Cataluña.

—En la Vega de Málaga, único término de aquella provincia que hasta hoy venía defendiéndose de la devastadora plaga filóxerica, se ha presentado una nueva plaga que está ocasionando graves estragos en los viñedos.

Sólo en uno de aquellos lugares se han perdido más de 60.000 sarmientos de vepaxia, plantados hará dos años.

—Dice *El Clamor*:

El bizarro teniente de artillería D. Emílio Sergio, que fué herido en la campaña recientemente sostenida en las Carolinas, y que ha llegado en uno de los últimos correos de Manila, será obsequiado en breve con un banquete por gran número de compañeros de armas.

—Con motivo de las ejecuciones que se preparan en Francia y que se llevarán á cabo dentro de breves dias, un periódico de Paris publica una curiosísima estadística de las mujeres que han sido guillotinadas durante el presente siglo en la vecina República.

En el año de 1813 se verificó en Paris la primera ejecucion, guillotinando á una mujer apellidada Perchette, que fué condenada à muerte por tentativa de asesinato cometida en la persona de su marido.

Desde esa época hasta el año de 1860, en el que sufrió la última pena Maria Hainaesser, por haber dado muerte à dos niños, hubo en Francia una ejecucion todos los años.

Desde 1860 hasta el presente, no han subido al patíbulo más que dos mujeres: Luisa Bondon en 1876 por haber matado á sus siete hijos, haciéndoles tragar con la comida alfileres y horquillas, y Gabriela Thomás en 1887 por parricidio.

Dentro de breves dias será ejecutada en Paris la Berland, cómplice y coautora de los asesinatos de Courberoie.

—Según dice *La Voz de la Justicia*, periódico que se publica en la capital del Estado de Aguascalientes, Méjico, existe en aquella república una niña, de cinco años de edad, llamada Estanislaa Arichi, que ofrece la notabilísima particularidad de tener dos caras: la una donde todo el mundo la tiene, y la otra en el muslo derecho, formada de dos ojos y una boca con sus correspondientes dientes. Al comprimirle los carrillos de esta cara suplementaria, se abren los ojos.

Por lo demás, la niña está perfectamente conformada.

—Han sido nombrados: Administrador de la Aduana de Port-Bou, D. Julio M. Kuhu; Interventor, D. Daniel M.ª Galan Méndez, y Vistas, D. Joaquin García Aragoncillo, D. Bernardo de Vicente y Carrera, D. Antonio García López y D. José I. Clot.

—Dicen de Dénia que en esta semana quedarán terminadas las obras del puerto de esta importante ciudad. El Ayuntamiento prepara un programa de festejos para conmemorar dicho fausto suceso.

—Despues de regresar los moros de San Sebastián, saldrá para dicha ciudad el señor Cánovas con su distinguida esposa, y de San Sebastián se dirigirá á uno de los balnearios del Pirineo francés.

—Los administradores de loterías piensan elevar al señor ministro de Hacienda y á las Cortes, una exposicion solicitando que se les concedan los derechos pasivos que les corresponda, equiparándolos al resto del personal de aquel departamento, toda vez que son considerados en activo como empleados públicos que contribuyen con el descuento correspondiente.

—Los diputados franceses señores Deroulede y Laguerre, han sido condenados el primero á quince dias de prision y 100 francos de multa, y el segundo á un mes de prision y 200 francos de multa por el delito de desafío en territorio belga.

—Ha tomado posesión del cargo de ingeniero de la Diputación de esta provincia, nuestro particular amigo el ilustrado jóven D. Vicente Mariño, á quien felicitamos sinceramente.

—Se ha dispuesto por Real orden de 25 de mayo último, que los sargentos que prestan sus servicios en Ultramar, puedan ingresar, si reunen condiciones, en el Real cuerpo de Guardias Alabarderos, y siempre que hayan cumplido el tiempo de permanencia obligatoria en aquellas provincias.

—Segun carta que recibimos ayer de

Blanes, son varias las familias de esta capital que han encargado á algunas de las que allí veranean, que les busquen casas en donde pasar el mes de Agosto, encargo algo difícil de cumplir por la absoluta carencia de ellas.

—Los despachos que se reciben de la India, son desconsoladores respecto de la miseria que se experimenta en aquella region.

Un telégrama de Bombay dice que si la sequía continúa como hasta aquí, es inevitable la propagación del hambre por todas las provincias del Noroeste.

—Han llegado á Granada y hospedàndose en el hotel de Roma, diecinueve señoritas norteamericanas, que están haciendo un viaje de recreo por Europa. Son internas de un colegio y van acompañadas de un sacerdote y de una señora, anciana, encargados de su educación y cuidado.

—Antes de ayer terminaron en Blanes los festejos en honor á su santa patrona Santa Ana, con un expléndido baile de sociedad y con un ramillete de fuegos artificiales que lució mucho y mereció aplausos de la inmensa muchedumbre que invadió la extensa playa. Además del baile celebrado en el entoldado, tuvieron lugar otros que no por ser más modestos, dejaron de estar tambien concurridísimos.

Volvieron á sus lares los forasteros bailadores y curiosos, y quedan allí las familias veraneantes entre las que, como tenemos dicho, hay muchas gerundenses.

—Sobre la piedra que cubre la tumba del ministro de Bulgaria, Beltecheff, asesinado en Sofía há pocas semanas, se ha encontrado estos dias la siguiente inscripción:

¡Perdón! A quien nosotros queriamos matar era á Stamboulof. No nos equivocaremos la próxima vez. Debian cesar de buscar á los conspiradores, que son muchos.—*Firmado:* Los asesinos.

—Muy pronto, según informes fidedignos, se colocaran los andámios para comenzar las obras de reparación en las artísticas torres de la catedral de Búrgos.

Se han demolido algunas construcciones que rodeaban el templo metropolitano con objeto de aislarle lo que sea posible.

—Han sido nombrados por el ministerio de la Gobernación, delegados del Gobierno en el Congreso de París para el tratamiento de la tuberculosis, D. Mariano Espina; en el Congreso de Higiene y Demografía que ha de celebrarse en Londres, D. Juan Vilanova y Piera; y en este mismo Congreso, para el estudio de las construcciones sanitarias, el ingeniero D. Mariano Belmas.

—En el tren correo de ayer tarde pasó por esta ciudad en dirección á Marsella, el arrojado diestro Luis Mazantini y su cuadrilla que van à torear en la citada población.

—La inauguración del nuevo Museo de Pinturas, que se habia de verificar en Valencia durante la feria, se ha aplazado para el mes de Octubre, por faltar la terminación de la sala de autores contemporáneos.

Gracias, segun dice un colega, á los laudables esfuerzos hechos por cuantas personas se interesan por la cultura y engrandecimiento de Valencia, ésta tendrá el primer museo provincial de España y el más rico en obras pictóricas, brillando en primer término las dos salas que contienen las tablas de los siglos XIV y XV, entre las cuales hay algunas que envidian los grandes Museos de Europa.

Correo de Filipinas.

De la prensa de Manila tomamos lo siguiente, acerca de las operaciones militares de Mindanao:

Día 14 de Mayo.—Habiéndose observado que los moros, por la noche, iban á merodear por el punto de la playa inmediata al campamento de Barás, en donde de día se establece una gran guardia, dispúsose que se situaran diferentes emboscadas con objeto de ver si alguna lograba castigarlos; y, en efecto, por la noche, una compuesta de 25 disciplinarios, apoyada por otra compañía à retaguardia, lo consiguió batiendo y dispersando á un gran número de moros que acudieron movidos por la curiosidad de ver uno de los cañones que se destinaban al fuerte, que se dejó en la playa para subirlo al día siguiente.

Los nuestros, emboscados, hicieron una descarga lanzándose luego al arma blanca, y causaron á los moros cuatro muertos y muchos heridos, teniendo, por nuestra parte, dos muertos y siete heridos, entre éstos el primer teniente señor González, del batallón disciplinario, que mandaba la avanzada.

Entre los muertos hechos al enemigo en este combate, figuran el sultán de Polala y otro datto.

Día 19.—Una partida de moros de la laguna de Lanao trató de sorprender á las fuerzas que se dedicaban al corte de maderas, acechando sin duda algún descuido; pero no consiguieron su objeto y fueron rechazados con grandes pérdidas, y perseguidos à gran distancia, si bien nuestras pérdidas consistieron en siete muertos y cinco heridos.

Despues, las tropas se dedicaron á hacer reconocimieutos sobre todos los caminos que conducen á la laguna de Lanao y Lanao Chiquito.

Día 20.—Habiéndose tenido noticia de que una partida numerosa de moros de Lanao se encontraba en són de guerra en la ranchería de Maladí, punto medio entre Barás y Malabán, y cabeza del camino de dicho nombre que conduce á dicha laguna, dispúsose que los botes de los cañoneros *Duero* y *Elcano*, con sus dotaciones de desembarco y armados con ametralladoras, practicasen un reconocimiento á media noche sobre dicho punto, lo que realizaron perfectamente, hostilizando á los moros con nutrido fuego, que dirigían allí donde se oían las voces y gritos de los sorprendidos con esta *diversión* militar.

A la mañana siguiente salió para Maladí y Malabán una columna, compuesta de fuerzas del regimiento peninsular y de los de línea números 71 y 72, marchando á vanguardia este último.

Los moros tenían las defensas en las casas, consistentes en un foso á su alrededor y una especie de trinchera, apareciendo á la vista de las tropas dispuestos á defender sus posiciones con tesón, como en verdad lo realizaron. Al regimiento núm. 72, que manda el teniente coronel Hernández, cúpole la gloria de vencerlos, tomándoles la posición con bizarría y haciéndoles 51 muertos en la cotta y 34 más en los alrededores, y además infinitos heridos. Nuestras pérdidas consistieron en tres muertos y siete heridos.

El bizarro ataque del 72 fué apoyado por los botes de los barcos citados, en toda la costa hácia Malabán, dispersando con sus certeros disparos á varios grupos de moros que aparecieron en la plaza y haciéndoles 24 prisioneros, que, en *vintas* intentaban escapar al verse derrotados.

Fueron apresadas tambien ocho embarcaciones de moros.

Se considera un gran triunfo, sin duda por la clase de medios de que disponemos en Mindanao, el hecho de haberse muerto en esta guerra 51 moros juntos y añade la prensa de Filipinas que con este ejemplar castigo los moros andan aterrados, y que se les ha prohibido tener comercio en puntos que no estén ocupados por tropas; de modo, que en la bahía de Illana, habrá sólo lo que ellos denominan *tiangüi* en Pollok, Parang-Parang, Baràs y Tukurán.

LA POBLACION DE NEW-YORK

En 1870 la población de New-York contando con Brooklyn, ascendía al número 942.000 almas.

Esta ciudad americana, que ha sufrido un aumento por término medio de 60.000 habitantes por año, pasa hoy de 2.500.000.

Se cree fundadamente, que á fines de siglo llegue á la respetable cifra de tres millones y medio.

Distracciones.

Un sugeto dejó su sombrero á la puerta de una posada con el siguiente letrero:

«Este sombrero pertenece à un hombre que de un puñetazo es capaz de matar à un toro. Vuelve dentro de dos minutos (el hombre, no el toro).»

Volvió, en efecto, y no encontró el sombrero, el cual había sido sustituído por un billete que decia:

«Este billete pertenece à un hombre que es capaz de correr 15 kilómetros en una hora, y que no piensa volver aquí en toda su vida.»

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 28.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—0.

Matas.

Boletin religioso.

Santos de hoy
Santa Marta y Santa Serafina, vgs.
Cuarenta horas
Están en la Iglesia de San Lúcas.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 296 —

que contenia la cajita en que aquellos estaban guardados.

Cuando llegó á la casa de su amigo funcionaban varias bombas, y los bomberos hacian esfuerzos para atajar el incendio, pero en vano.

La cajita que contenia los billetes estaba en el gabinete de Adolfo, y todos creian absolutamente imposible penetrar en él.

El peligro era inminente y todos tacharon de imprudente el proyecto de penetrar hasta allí.

No obstante, Federico se decidió á ello á pesar de todas las observaciones que se le hicieron, y poniéndose uno de los trages incombustibles de los bomberos, lanzóse, á través de las llamas y del humo al gabinete de Adolfo donde aquellas ya habian penetrado.

Todos los que presenciaron aquel acto de arrojo, no creyeron en la salvacion de Federico.

Hacia ya un buen rato que habia penetrado en la casa.

Federico no salia.

La ansiedad era general.

Federico habia podido penetrar en aquel

— 297 —

gabinete, no sin grande riesgo de quedar sepultado entre las llamas.

Habia vencido un obstáculo.

Pero allí tropezó en otro.

Era preciso romper el armario que contenia la cajita, y no se habia provisto de ningun útil que pudiese facilitárselo.

En el primer momento desalentóse.

Las llamas le envolvian.

El humo le ahogaba.

Érale preciso abandonar aquella estancia.

Afortunadamente el incendio le procuró un medio para llevar á cabo su designio.

Habia sido consumida por las llamas la mayor parte de una hermosa mesa de caoba, y quedaba aun intacta de sus macisos piés.

Hé aquí el arma con que contaba para ello.

Como los antiguos romanos derribaban las murallas con sus arietes, así Federico destrozó el armario que contenia las riquezas de su amigo.

XLII.

Cuando tuvo la cajita en su poder, pintóse en su rostro un rastro de satisfacción.

— 299 —

XLIII.

Cuando le vieron aparecer todos los que le habian visto entrar en la casa, quedaron absortos.

La salvación de Federico les parecia un milagro. Su estado exigió que se le trasladase á su casa inmediatamente.

Al dia siguiente Adolfo estaba en Lóndres, y pronto tuvo noticia de la heroicidad de su amigo.

Todos los periódicos hablaban de él y elogiaban su objeto.

Adolfo fué á verle inmediatamente.

Se quejó de la imprudencia de Federico, al acometer aquel acto que puso en tan inminente riesgo su vida.

Federico puso la cajita en manos de Adolfo, y abrazándole con la más profunda efusion, le dijo:

—He cumplido con mi deber.

Rara veces las buenas acciones dejan de tener su recompensa.

La amistad de Federico y Adolfo sirva de ejemplo y de estímulo, para las almas que prestan culto á tan dulce sentimiento.

—FIN—

— 298 —

Sin embargo el peligro que entonces corria era mucho mayor.

Algunos techos se habian desplomado.

El incendio continuaba con la misma intensidad.

Los esfuerzos de los que habian acudido para atajar el fuego, eran inútiles.

Ya se limitaban á evitar que las llamas se propagasen á los edificios contiguos.

Federico comprendió toda la estension de su peligro.

Pero no habia otra alternativa y se dispuso á salir otra vez por en medio de las llamas.

Afortunadamente en la parte del edificio que quedaba en pié, existia una escalera secreta que era conocida de Federico, y se lanzó á ella con la mayor resolución.

Cuando llegó al pié, la llama prendia sus vestidos.

A estar más tiempo en ella, la asfixia era inevitable.

Al salir á la calle, cayó al suelo sin sentido.

Pero habia logrado su objeto.

— 295 —

Adolfo se hubiera visto poco menos que reducido á la miseria.

XLI.

Adolfo habia salido de Lóndres para visitar á un pariente suyo que estaba enfermo.

Durante su ausencia, la imprudencia de uno de sus criados fué causa de que estallase un incendio en su casa, que hubiera podido sofocarse con facilidad en su principio.

Pero fué de noche y empezó en uno de los aposentos interiores, y el incendio habia tomado pié cuando se apercibieron de ello.

Los criados huyeron despavoridos, y uno de ellos fué á noticiar á Federico aquel terrible siniestro.

Federico quedó helado de estupor al oirlo; pero bien pronto una triste idea le dió alas para acudir al lugar de la catástrofe para salvar á su amigo de la inminente ruina con que le amagaba aquel suceso.

Adolfo tenia casi todas sus riquezas en billetes del Banco de Inglaterra.

Solo Federico sabia donde estaba el secreto